

EL VINALAPO.

POLÍTICA, ARTES, NOTICIAS, INTERESES MATERIALES.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Corredera, 28, Administracion.—Comunicados á precios convencionales.—Se publica los domin-
gos.

Director-Propietario:

DON ILDEFONSO SANSANO BUYOLO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Elche, un mes 0,50 pesetas.
Fuera, un trimestre. 1,75
Número suelto 0,15

EL PERIODISMO.

La prensa periódica ha sido y es considerada como poderosa palanca que á la sociedad conmueve, toda vez que posee el mágico poder de cambiar los sistemas de gobierno y hacer que á unas ideas sucedan otras, casi diametralmente opuestas, en la gobernación de los pueblos; presentando como resultado de ello los diversos matices que los partidos políticos en sus evoluciones ostentan. Un día y otro día dando á la publicidad la bondad de un sistema, consigue numerosas adhesiones, las que mas tarde llegan á constituir esas agrupaciones políticas, que enarbolando como bandera de combate un programa, llegan tal vez á reducirlo á hechos prácticos de gobierno. Unas veces escita las pasiones, engendrando esas revoluciones que han cambiado casi por completo la faz de algunos pueblos, de los que hasta los cimientos de su existir arrancados han sido por la poderosa fuerza de la propaganda incansable, otras veces apelando al juicio de la razon severa, ha encauzado la corriente de las ideas; resultando una fórmula reguladora de las opiniones, un término medio entre encontradas tendencias. Los sistemas de gobierno por ella defendidos, unos han permitido tal vez en demasia el uso de omnimodas libertades, y otros considerando excesivo este, conceden no mas que lo que juzgan necesario para la manifestación de la vida social.

Si un hecho innegable es el poder de la prensa periódica, otro hecho no menos dudoso es que no siempre cumple los deberes de su misión. En nuestra patria existen publicaciones periódicas dignas bajo todos conceptos; conocedoras de su civilizadora influencia persiguen un ideal político, sin jamás llegar á producir trastornos y conmociones sociales; antes al contrario, atacando con nobleza y dignidad los vicios todos tanto administrativos como sociales, no cesan en su noble empeño hasta ver si pueden extirparlos completamente. Esto se observa en periódicos de distinta procedencia política, los que jamás consideran justificado el uso de armas innobles, bien alcancen el triunfo de sus ideas, bien permanezcan en el sitio señalado á las oposiciones gubernativas.

El considerar este hecho es de una satisfacción inmensa para el que á la idea de la patria rinde el culto debido, porque en él se halla la manifestación de la belleza que seduce; que muy bello es ver la valentía y la nobleza característica del pueblo español, en esas publicaciones de matices políticos tan diversos, con que atacan con mesura y circunspección lo que es digno de ataque, y en muchas ocasiones tributan sinceros elogios á algo de lo por sus enemigos políticos planteado. Si este hecho encanta, no se siente igual satisfacción al fijar la vista en otras publicaciones que por desgracia en bastante número en nuestra pa-

tria la luz pública ven. En estas se declara guerra á muerte á todo lo que de sostén á la sociedad sirve. Partidarias esas publicaciones de un principio enteramente subversivo, de que el fin justifica los medios, luchan sin descanso, pero de un modo tan cínico, que para ellas el respeto á la vida privada no existe, lo inmoral de la calumnia es un mito, y el conmover y excitar las mas terribles pasiones, es conveniente, justo, necesario; puesto que del movimiento que las masas inconscientes puedan verificar por ellas arrastradas, ha de resultar para sus patrocinadores y autores el dominio absoluto, el que tal vez adornen con el bello ropaje de la libertad, que no se practica; porque la libertad no se hermana con la licencia y el desenfreno; y desenfreno y licencia es lo que ellas producen.

Estas consideraciones, que veces mil á nuestra mente se han presentado, mueven hoy nuestra pluma, que si es humilde por la ninguna aspiración con que escribe, la anima en cambio un noble deseo cual es: apuntar unas pobres ideas, que desarrolladas por inteligencias más privilegiadas consigan tal vez, llegue un día, en que la prensa periódica sea lo que ser debe en nuestra patria.

Estudiando con detención cual sea la misión de la prensa periódica podremos deducir con facilidad el medio que plantearse debe para evitar los males que al principio hemos señalado.

Las publicaciones periódicas se deben en primer lugar á la patria; excogitar por lo tanto los medios más oportunos para que ella alcance el mayor grado de perfección y engrandecimiento es el exclusivo objeto de su misión. Para llenarla cumplidamente procurará fijar en el corazón del pueblo el sentimiento del amor patrio, enseñando el culto que dársele debe para que resulte la universalidad de su carácter.

El amor á la patria se excita publicando sus grandezas pasadas, haciendo la historia de su dominio, de su preponderancia, retratando las virtudes que han sido su distintivo, dando á conocer su legítima influencia y pintando los episodios de su vida histórica: de este modo el corazón que siempre ama lo bello, lo grandioso, sentirá nacer en él el entusiasmo que arrebató, y trabajará é inventará procedimientos para que su patria ocupe el primer lugar entre los pueblos civilizados. Excitado el amor á la patria, el periódico debe estudiar los progresos en la vida de los pueblos que marchan á la cabeza de la civilización y generalizarlos, popularizarlos, para que de esta generalidad y popularidad resulte la mas fácil aplicación: claman una vez y otra vez porque llegue la instrucción al grado á que llegar debe y fomentar el aumento de la riqueza nacional puesto que una nación inteligente y rica, posee el mágico talisman que le ha de abrir las puertas de la preponderancia universal. A realizar todo lo que hasta aquí dicho está concretada en general la misión de la prensa periódica; decimos en

general por cuanto el conseguir el triunfo de un ideal político debe estar supeditado á la aspiración de ver feliz á su pueblo; que mal podrá una nación aceptar determinado sistema de gobierno, si en él no halla la garantía de su prosperidad, toda vez que la sociedad, necesitando del progresivo desarrollo en todas sus fases, se opondrá siempre con mas ó menos energía á que se la quiera conducir por un sendero, á cuyo término ha de encontrar su inevitable ruina.

Indicada cuál es en nuestra pobre opinión la misión de la prensa periódica, estudiemos ó más bien busquemos la causa que dá por resultado la antítesis tan marcada que se nota entre unas y otras publicaciones; y del conocimiento de esta causa apuntemos un medio que creemos el mas apto para que desaparezcan del mundo de la publicidad escritos que rebajan nuestro carácter nacional, experimentando tal sentimiento de aversión y tan universal al leerlos, que ni aun el espíritu de bandería y de partido los acepta.

SEBASTIAN RUIZ.

(Se continuará.)

LOS HOSPITALES.

SU ORIGEN Y SU NECESIDAD SOCIAL.

Muchas veces ha sido objeto de las investigaciones de algunos hombres eruditos la existencia é inexistencia de hospitales, propiamente dichos en los pueblos de la antigüedad; y con rarísimas excepciones, todos han convenido en negar que existieran.

Hasta la aparición del cristianismo no se conocieron, pues, esos lugares de asilo para los enfermos, ni se notó acaso su conveniencia, sin duda por efecto de la distinta organización que tenía la sociedad en general y la familia en particular en los pueblos paganos, en los cuales existía además la esclavitud, que puede ser considerada como el océano en que iban á confundirse todas las miserias; y sabido es que los esclavos debían ser alimentados y atendidos en sus enfermedades por sus dueños ó señores, á no ser que prefirieran éstos, en virtud de las leyes y costumbres de aquellos tiempos abandonarlos para que fueran víctimas de sus males, ó mandar quitarles la vida.

(1) «Mas el evangelio, que prescribe como un santo deber de caridad para con toda clase de necesitados, trastornando completamente el orden social establecido, y rompiendo los vergonzosos lazos de la esclavitud en que gemían las dos terceras partes de los hombres, vino á cambiar la suerte y condiciones de los pobres enfermos, é inspiró á los fieles el pensamiento de erigir casas de asilo para los que, careciendo de familia y de recursos, sufrieran males y enfermedades; llegándose á ver ilustres vástagos de familias muy esclarecidas, que se consagraron á favorecer la creación de hospitales, como también sapientísimos y santos Obispos que con tal de fomentarlos y multiplicarlos, no tubieron en vender los vasos sagrados con tan piadoso objeto, como lo hicieron San Paulino de No-

(1) «El Pauperismo», Perez de Molina.

la y San Euperio de Tolosa. A medida que trascurre el tiempo y multiplicaba sus conquistas el cristianismo, íbase reconociendo la necesidad de levantar nuevos hospitales; de tal manera, que especialmente en los últimos siglos de la edad media apenas había una población de importancia que careciese de ellos, particularmente en los pueblos de la siempre católica España.

Increíble parece que hombres que blasonan de caritativos y benéficos, hayan opinado por la extinción absoluta de los hospitales, pretestando que sirven para desterrar el espíritu de economía en las clases proletarias, para alentar su pereza, para relajar los vínculos de familia y para que se corrompan las costumbres del pueblo.

¿Será posible que crea nadie que la esperanza de morir en un hospital pueda ser un aliciente para que muchos individuos de las clases pobres se abandonen á su desgracia y miren con indiferencia todos los bienes de este mundo? ¿Tan grato debe ser el sufrir males y dolores y el espirar lejos de nuestros hijos, de nuestros padres, de nuestros hermanos, de nuestros amigos y parientes sin encontrar en la última hora de la agonía una mirada que comprenda nuestras miradas, un corazón que recoja los postreros latidos de nuestro corazón moribundo, unos ojos que derramen abundantes lágrimas sobre nuestro cadáver, ni unos labios que eleven al cielo ardientes súplicas por el eterno descanso de nuestra alma?

Estas tristes consideraciones, inducen también á poner un especial cuidado en la asistencia facultativa y material de los enfermos. Tanto interés deben inspirar los padecimientos de un pobre, como los de un rico. Si la vida de un poderoso es interesante para sus deudos y amigos y para los que con él se hallen ligados por los vínculos del parentesco, ó de las relaciones sociales, ¿creeremos que la de un infeliz no interesa nada á sus pobres hijos, á sus ancianos padres ó á las personas que de él dependan y que acaso no cuentan mas que con el fruto de su trabajo para librar la existencia? Por eso los facultativos á quienes se encarga la curación de los enfermos en los hospitales, deben ser hombres de ciencia y de conciencia, que no miren indiferentemente á los que sufren dolores y amargas enfermedades, sino que se conduzcan de sus desgracias y tomen grande empeño en apurar todos los recursos de la ciencia para conseguir su pronta y completa curación.

Por último, en los alimentos y en los medicamentos que se suministren á los enfermos de nuestro hospital debe haber el mayor esmero, procurando que no se repitan los criminales abusos que algunas veces ha solido haber por parte de ciertas personas que, estando encargadas de administrar y asistir á la humanidad doliente, han comerciado con los dolores, con los sufrimientos y hasta con el hambre y la muerte de los infelices.

Y ¿quién podrá ejercer esa inspección inmediata que es tan indispensable? ¿quién velará constantemente por la comodidad y limpieza de los enfermos? ¿quién los asistirá día y noche con dulzura, con amor y con cariño? ¿serán personas mercenarias, hombres ó mujeres, las que, solo como en otro oficio cualquiera, por obtener un lucro sea cual fuere material, deban ser empleadas en tan difícil obra?

¡Desgraciados entonces de los pobres enfermos! Se necesita valor y heroísmo, se necesita una vocación particular y una virtud á toda prueba, para soportar sin fatigarse á cierta clase de enfermos, el repugnante y nauseabundo mal olor de sus llagas y supuraciones, de sus vómitos y sudores; y solamente la religión puede inspirar esa abnegación, esa constancia, esas fuerzas casi sobrenaturales, esa virtud, ese heroísmo: solamente la religión puede hacer que bajen del cielo, volando en alas de la caridad, para colocarse noche y día á la cabecera del enfermo y del moribundo, esas hijas de San Vicente de Paul, esas hermanas de la caridad, esas mujeres santas y admirables, esos ángeles de amor y de consuelo, á quienes jamás nos cansaremos de alabar y bendecir.

¡Llor eterno al digno alcalde é ilustre municipio, que con ayuda de las mas respetables y caritativas personas de esta ciudad, han concebido y llevado á efecto este grandioso pensamiento de reforma en el hospital de caridad, que no solo les

atraerá el aplauso y las bendiciones de todos los ilicitanos, si que también sus nombres serán inmortales en los fastos de la historia!

¡Quiera el cielo que no sobrevengan días de desgracia para este santo hospital, y que de hoy más se inspiren los municipios venideros en sostener y aumentar si fuera posible, el bienestar de los pobres enfermos!

JOSÉ PEREZ.

Cartas catalanas.

Sr. Director de EL VINALAPÓ.

Barcelona 21 de Mayo de 1884.

Mi querido amigo: En la anterior te hablaba de prisiones. Hoy la cosa es mas grave: ¡¡¡hay partidas!!! Algunos grupos de hombres armados recorren las montañosas comarcas de Cataluña, y con este motivo, nótese gran movimiento de tropas que salen y entran, á todas horas, en los cuarteles de esta ciudad.

Por efecto de aquellas prisiones, el gobierno ha concedido al Gobernador civil de esta provincia, la gran cruz de Isabel la Católica. Y por consecuencia de la actividad y celo con que se persiguen dichas partidas, han subido de grado algunos jefes del ejército.

Es verdaderamente admirable la extraordinaria largueza con que en España se premian los mas insignificantes servicios.

Cuanto mas arbitrariedades comete una autoridad cualquiera, más prestigio gana y más condecoraciones obtiene.

Y en el orden militar la cosa tiene mas gracia. Diez ó doce infelices se arman de palos y escopetas de chispa, y se echan al campo en busca de aventuras. Numerosas fuerzas de caballería, infantería, artillería, etc., etc., sale inmediatamente en persecución de la partida. Hay un encuentro sangriento, y la partida se desvanece como el humo.

Claro está, es preciso premiar á los valerosos jefes.

Pues, vengan bandos, fajas, galones, estrellas y cruces. Sobre todo las cruces se prodigan tanto, que casi es un escarnio de la del Gólgota.

Estamos en plena primavera artística.

Los teatros de esta condañal ciudad han abierto sus puertas á las primeras notabilidades escénicas de España.

En el Principal, actúa la compañía castellana de Emilio Mario, ofreciendo al distinguido público que llena las localidades todas las noches, las comedias del nuevo y del antiguo teatro.

En el Romea, se están representando las mejores joyas de la dramática española, por Vico y la Mendoza Tenorio.

En el Liceo, canta Massini, como si dijéramos; uno de los primeros ruiseñores humanos.

Además, se preparan espectáculos de ligereza.

Carreras de caballos, corridas de toros, acróbatas y titiriteros.

Con el esplendor de costumbre se celebró anteayer en el grandioso salon de contrataciones de la Casa Lonja, la poética fiesta de los Juegos florales.

Numeroso y lucido concurso llenaba por completo el local, que estaba vistosamente decorado, con tapices, banderas, estandartes, gallardetes, escudos, flores y arbustos.

A la una de la tarde comenzó la solemnidad, distribuyéndose los premios señalados de antemano á los poetas laureados por el Consistorio de los Juegos florales.

En el estrado se veían á las autoridades, mantenedores y adjuntos.

Abierto el pliego que encerraba el nombre del autor del primer premio, una triple salva de aplausos saludó al vate, quien recibió la flor natural, de manos del presidente y nombró reina de los Juegos á una señora que ocupó el trono, construido al efecto en el centro de la testera del salon.

Los demás pliegos fueron abiertos en medio de continuos y prolongados aplausos.

¡Gloria al hermoso arte, al arte del poeta, que

con su arpa melodiosa repite todas las armonías de la creación y nos eleva al través de los infinitos espacios, hasta la luz divina, en cuya esencia viven y se reaniman los ángeles y los serafines.

Me felicito y te saludo.

R. LLOFRIU.

MÁXIMAS MORALES.

Si uno solo de los crimenes que no son expiados en este mundo quedará sin castigo, el mas vil de los hombres que hubiera sentido el remordimiento, sería mas justo que un Dios espectador indiferente del vicio y de la virtud.

La falsa filosofía inspira al hombre, el odio á la vida, y el furor de quitársela cuando no es feliz; la religión inspira el desprecio de la vida feliz ó desgraciada y el valor de soportarla tal cual es.

La verdad os hará libres: esto es la doctrina de Jesucristo, que es verdad entrada en el alma hace santamente su oficio, que es sujetar las pasiones y poner sobre ellas á la razón iluminada por un rayo divino.

M. L.

Habillas.

Causas ajenas á nuestra voluntad y fáciles de comprender por la distancia de la imprenta, nos obligan hoy á dar cabida en el lugar del folletín que continuaremos en el próximo número, al artículo «Manual del perfecto novio» que de un escritor madrileño nos remite nuestro director-propietario Sr. Sansano.

Habiendo sido encargado á última hora un compañero nuestro de redacción de escribir el artículo que publicó EL VINALAPÓ en su último número con el título de «El 11 de Mayo de 1884», tuvo necesidad de tomar con alguna precipitación las oportunas notas para poder cumplir su encargo en las pocas horas que para ello se le daban, y á esto se debió que omitiera el nombre del pundonoso caballero Sr. D. Juan Martín-Cortés y Agramunt entre los invitados á almorzar con el Sr. Cánovas del Castillo en el chalet denominado «La Alhambra».

Aun á trueque de que se ofenda la modestia de tan distinguido señor, hemos de hacer hoy esta aclaración porque á ello nos obliga el haber aceptado el cargo de cronistas imparciales de lo que hizo esta ciudad para celebrar el fausto suceso de la inauguración del ferro-carril.

Ha fallecido en Albaterra la señora madre de nuestro muy querido amigo D. Lúcio Domingo Rubio, al que acompañamos en su natural y justísimo dolor.

También ha fallecido en la vecina villa de Aspe, nuestro respetable y muy querido amigo D. Antonio Galván, dejando sumidos en amargo duelo á su amante esposa y á sus cariñosísimos hijos, las Srtas. Nieves y María Antonia, y al joven D. Antonio.

Afiliado al partido posibilista desde los primeros años de su vida, su muerte deja un vacío imposible de llenar.

Enviamos nuestro más sentido pésame á su atribulada familia.

El ayuntamiento de esta ciudad, en sesión del jueves último y á propuesta de su digno presidente, ha acordado hacer algunas obras en el palacio municipal con el fin de colocar las oficinas de secretaría, la particular del secretario y el despacho de la alcaldía en el primer piso que hoy ocupa el juzgado municipal: este pasará al salon titulado el archivo; en las salas que hoy ocupan las oficinas de secretaría se hará un magnífico salon de sesiones y en el que hoy está destinado á este objeto se harán también las obras necesarias para establecer con la decencia que se requiere el Juzgado de pri-

mera instancia y los despachos de los escribanos y procuradores.

Las grandes reformas y mejoras que en todos los ramos está llevando á cabo el alcalde Sr. Tarí son dignas de los aplausos de sus administrados

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano de nuestro querido amigo el Sr. D. Francisco de Paula Ramos y Bascuñana, teniente coronel comandante de ingenieros de la plaza de Cartagena que ha venido á esta población acompañando á su señora esposa doña Leonor Pera que se encuentra convalesciente de una grave enfermedad; é inútil es manifestar que hacemos fervientes votos porque se restablezca por completo la salud de tan distinguida señora.

Una persona respetable de esta localidad nos ruega hagamos público que se desea saber el paradero de Lamberto Amorós Martínez para un asunto que interesa al mismo.

Nunca es tarde si la dicha es buena; pero frecuentemente la suerte anhelada suele trocarse en llanto, como si dijéramos, por un exceso de vida. Nuestros labradores se habrán hartado de la abundancia de agua con que el cielo les ha favorecido estos últimos días; por fortuna nuestros hermosos campos demuestran con sus doradas espigas el beneficio que han recibido; pero las vegas de Murcia y Orihuela han sido inundadas por el desbordamiento del Segura sufriendo considerables pérdidas y algunas desgracias personales. La ciudad episcopal se hallaba convertida en un mar impetuoso en la mañana de ayer.

En carta que tenemos á la vista nos dicen que han sido desalojadas todas las habitaciones de planta baja por el ascenso del agua.

El viérnes se unieron en indisoluble lazo el distinguido militar D. José Sanchez Serra y nuestra apreciable paisana la bella señorita doña Joaquina Aznar Davó. Ambos cónyuges recibieron la bendición nupcial del Sr. Abad de la Colegiata que vino al propio efecto, y en la mañana del sábado salieron para la capital.

Quiera el cielo que la felicidad les sea siempre tan propicia como en el florecido mes en que empiezan á disfrutarla.

La compañía dramática que bajo la dirección del primer actor D. Manuel Ossorio actuaba en nuestro teatro, despidióse el jueves del pueblo ilicitano con el grandioso drama de A. Dumas, «Margarita de Borgoña».

La escasa concurrencia, sobre los escasos gas-

tos del coliseo, les hizo terminar las representaciones sin extinguir la serie del abono, anunciando la última función de un modo que llamó la atención del público.

Anteayer salieron todos los artistas para Orihuela.

Quita-Pesares.

UNA ENFERMEDAD REINANTE.

Se me figura que aquí pensamos como cierta señora, que viendo llorar á una amiga suya porque no podía mantener á su hijo en un colegio,

—Calla tonta—le dijo—mi hijo no ha estado en ningún colegio, y á Dios gracias bien gordo se cria y bien robusto.

Y para confirmación de esto mismo voy á referir un diálogo que presencié el otro día entre dos personas; anciana y respetable la una y jóven y vivarachita la otra.

—Aprenda V. la gramática—le decía el mas anciano.

—La *perda* es la que yo necesito—le contestó con aire zumbón y de chulo,—lo mismo dá decir las cosas de un modo que de otro.

—Escriba V. la lengua con corrección—Monadas; ¿qué más dará escribir *vino* con *b* que con *v*? ¿dejará por eso de ser vino?

—Cultive V. al ménos el latín.—Yo no he de ser cura, ni tengo que decir misa.

—Dése á las matemáticas.—Ya sé sumar y restar, que es todo lo que puedo necesitar para ajustar mis cuentas.

—Aprenda V. física. Se enseñará á conocer los fenómenos de la naturaleza.—¿Quiere V. todavía mas fenómenos que los que está uno viendo todos los días?

—La historia natural: la botánica le enseñará el conocimiento de las plantas.—¿Cál las que son de comer, guisadas me las de dar.

—¿Y la zoología? Le enseñará á conocer los animales y sus...—¡Ay! si viera V. cuantos animales conozco yo?

—La mineralogía, le puede enseñar el conocimiento de los metales mas.—Mientras no me enseñe donde hay una buena mina, no haremos nada.

—Estudie V. la geografía.—Ande V. que si el día de mañana tengo que emprender un viaje, dinero es lo que yo necesito, que no geografía.

—Y las humanidades y bellas letras, no le gustan á V.¿?—¿Letras? De cambio... todo lo demás es broma.

—Estadie V. historia.—Demasiada historia tengo yo en la cabeza; y ¿quién le ha dicho á V. que cuentan las historias una sola palabra de verdad?

—Mire V.—le dijo últimamente,—démeme V. de quebraderos de cabeza; mayorazgo soy, y el saber

es para los hombres que tienen sobre qué caerse muertos.

No quise escucharlos más; los saludé y me marché pensando tristemente ¡no hay remedio, esta es la enfermedad reinante! ¡así anda ello!

JOSÉ PEREZ.

COMUNICADO.

Sr. Director de EL VINALAPÓ.

Elche 23 de Mayo de 1884.

Muy señor mio y de toda mi consideracion: Ruego á V. me dispense el obsequio de dar cabida en su ilustrado semanario al siguiente comunicado, que el gremio de harineros de esta ciudad desea hacer público, autorizándome debidamente para que lo suscriba.

Señor Director; en el número 14 de EL VINALAPÓ, perteneciente al domingo 18 del corriente, vimos con sorpresa un anuncio en la cuarta plana de dicho semanario, en que el *Molino de vapor de San José*, ofrece sus harinas al público en su único depósito calle San Jorge, número 29.

Hasta aquí, nada de particular tendría la cuestión; pero los dueños de este molino, ó al menos el autor del suelto ó anuncio en cuestión, hace una exposicion de todos los componentes ó adulteraciones que caben en la confeccion de las harinas, en cuya exposicion, solo se nos ocurre aquel tan conocido refrán castellano que dice: *No es mal sastre el que conoce el paño*.

No es costumbre, ni es digno entre compañeros del comercio, el zaherir tan directamente á los del mismo arte, ó industria, como lo acaban de hacer los dueños del citado molino; pero como quiera que en ciertos y determinados casos es muy dulce aplicar la pena del Talion, repetimos las mismas palabras que ellos emplean en el antedicho suelto y «rogamos á las autoridades que procedan al análisis de las harinas todas de esta ciudad, y entonces se convencerán éstas, y los arrogantes dueños del molino de vapor, dónde y cómo están confeccionadas las harinas con mezcla; por nuestra parte, basta con que digamos que hemos tenido en nuestro poder harina y pan de este acreditado molino.

Le repetimos las mas espresivas gracias, por el favor que nos ha dispensado, y con esto se repiten de V. atento S. S., Por los harineros, A. R.—A. S.

CHARADA.

Repita mi prima
Repita segunda
Y hallará el todo
Sin ninguna duda.

(La solución en el número próximo.)

Solución á la del número anterior no remitida:
ENCARNACION.

Establecimiento Tipográfico de Antonio Reus.

— 5 —

—Es un muchacho muy formal y tiene gran porvenir. Ya vé V., á los treinta años teniente; y luego es algo vizconde.

—Pues no se le nota ese defecto.

—No es eso. A Dios gracias, es sano como una manzana; sino que su abuela era prima de un vizconde, y ese título ¿quién sabe si le vendrá algun día?

—Es de suponer, señora.

Diálogos por este estilo los está escuchando á cada instante el infeliz paciente, que se le vé constantemente en berlina por la verbosidad de su mamá política, ó por la candidez del suegro, que cada vez que ofrece un cigarro el novio, si no le aceptan, le dice confidencialmente al que rehusa:

—Mire V. que son de á treinta y cinco.

La terminación de este estado, si no se cansa el paciente, suele ser en la Vicaría, á donde no me siento con fuerzas ni valor para acompañarle.

No he hablado nada del *novio primo*, ni del *novio pupilo*, (es decir, del novio de la hija de su patrona,) porque son variedades de la gran familia de los novios.

Para concluir, me permitiré dirigir un consejo á los jóvenes incautos:

¡Creedme; no seáis novios!

JAVIER SANCHEZ DE OCAÑA.

— 4 —

al máximo, (si nos es permitida esta comparación sacada del Código penal,) entrando entonces en la última clase, ó sea en la de novios oficiales.

Para llegar á serlo, es necesario obtener el *regium executur* de la mamá, asesorada de algunas otras hembras, (en estos asuntos no suele tener voto el sexo masculino,) que casi siempre son las hermanas mayores de la interesada, ú otras parientes cercanas. Si del examen detenido de las cualidades que adornan al neófito, especialmente las metálicas, resulta acreditado que es *formal* y que *vá con buena intención*, (y no digo con *buen fin*, porque eso no se sabe tan pronto,) queda declarado *novio oficial*, y entra desde luego á tomar posesión de tan poco envidiable cargo, disfrutando de todas las prerogativas que al mismo van anejas.

La primera de ellas, y á la vez su primera obligación, es pasar la mayor parte del día en casa de su futura. Deberá acompañarla á todas partes, y, lejos de velar en el misterio sus amores es presentado con el carácter de *novio* á los parientes y amigos que le examinan con la misma curiosidad que si fuera un animal raro. Otra de las ventajas es la de oír constantemente su panegírico, hecho por la mamá que dice á todo el mundo:

MANUAL

DEL

PERFECTO NOVIO.

Mucho tiempo hace que abrigaba el proyecto de publicar en forma de reglas prácticas el producto de mis observaciones sobre el «arte de hacer el oso».

La palabra «novio» se deriva, á no dudarlo, de «novicio»; y, con efecto, el estado de novio no es otra cosa que un noviciado en que ejercitan su paciencia y aptitud, los que se sienten con la vocación necesaria para aspirar al matrimonio.

Hay novios de afición y novios por temperamento. Estos últimos lo son durante toda su vida; los otros actúan solo á temporadas, y nunca llegan á desempeñar el cargo con la perfección de aquellos.

Tres son las clases de novios: *no consentidos*, *tolerados* y *aprobados ú oficiales*.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA ILUSTRACION IBÉRICA
Semanario Científico, Literario y Artístico
ESCRITO POR LOS PRIMEROS LITERATOS
DE
ESPAÑA Y PORTUGAL.

DIEZ Y SEIS grandes páginas
y por lo ménos de
DIEZ A DOCE GRABADOS
semanales.

DOS MAGNIFICOS REGALOS
a los señores suscritores en el presente año.
En el día cuenta en la localidad con mas de
CIENTO TREINTA SUSCRIPCIONES
los señores que deseen recibirla pueden diri-
girse a la Administración de Loterías, Plaza
Mayor, 12.

PRECIO DE CADA NÚMERO, 0'25 PESETAS.
Pidanse prospectos.

A los anunciantes.

Todos los señores suscritores de EL VINALAPÓ tienen derecho a que se les inserte grátis, y por una sola vez en cada mes, un anuncio de seis líneas. El exceso se pagará a precios convencionales.

Los anuncios deberán entregarse en la Administración del periódico hasta los jueves de cada semana, y se insertarán por riguroso turno, escep-
cion hecha de cuando sean muy urgentes.

MOLINO DE VAPOR DE SAN JOSÉ.

En este establecimiento se expenden harinas de superior calidad a precios módicos, sin mezcla de cebada, ni maíz, ni alubia, ni tierra de jabonillo, ni cáscara de almedra, ni otras adulteraciones perjudiciales a la salud; están elaboradas con puro trigo, y al efecto se invita a la autoridad a que proceda al análisis de las mismas.

Depósito exclusivo, calle de San Jorge, número 29.

SE desea una nodriza, leche fresca, para criar en Alicante.
Darán razon en la imprenta de este periódico y en Elche en su Administración.

SE desea adquirir una coleccion completa de *El Illicitano*.
Tambien se comprarán números sueltos.
Direccion de EL VINALAPÓ, San Miguel, 19

EL VINALAPÓ.

SEMANARIO DE POLÍTICA,
LITERATURA, ARTES, NOTICIAS É INTERESES MATERIALES.

Se publica todos los domingos

Administrador: **DON JUAN RUIZ SEQUEIRA.**

Gracias de suscripcion.—En Elche, un mes, 0,50 pesetas.—Fuera, un trimestre, 1,75.
—Se suscribe en la Administracion, Corredera, 28.—Números sueltos, 0,15 pesetas.
—Se venden en la Administracion y en el estanco de D. Lorenzo Torres, plaza de la Constitucion.—Comunicados a precios convencionales.

Precio de los anuncios.—Para los suscritores, convencionales. Para los que no lo sean, 0,15 pesetas cada linea, tipo 12 —Se admiten en la Administracion, y en Ali-
cante, en la de «El Graduador,» plaza del Progreso.

Pago siempre adelantado.

O C A S I O N .

Hay de venta en el vecino pueblo de Santapola una casa situada en la plaza del Castillo. Consta de planta baja y tiene cómodas y espaciosas habitaciones. Además, un pozo y algibe, y patio descu-
bierto.

Dará razon en Elche, D. Tomás Sanchez Boix, calle de San Miguel, esquina a la de Sclares.

DON ANTONIO CHORRO

SOMBRETERO

Calle del Salvador.—ELCHE.

Se acaba de recibir un completo y variado surtido de chalinas y corbatas negras y de colores propias para la estacion de verano. Igualmente tiene un buen acopio de sombreros y gorras de todas clases, gustos y precios, desde el infimo de 4 reales.

LA REDENCION.

Hay una accion de venta.
Razon en la Administracion de este periódico.

Bazar de loza y cristaleria

Calle de la Tronea.—ELCHE.

En este establecimiento se encuentra reunido al economia y el buen gusto. Basta visitarle para convencerse de ello.



Se reciben anuncios para funerales y aniversarios, durante toda la semana; en la Administracion de este periódico—Elche—hasta las siete de la mañana del viernes; y en la imprenta—Alicante—hasta el anocheecer del mismo dia.

Precios convencionales.

TIENDA NUEVA

DE

JOSEFA MULLOR

situada a la entrada de la carretera
en la estacion.

Aceites, chocolates, licores, embutidos y otros comestibles a precios económicos.
Se recomienda este establecimiento.

Lecciones de Dibujo.

Lineal y de figura.—Pedro Ibarra.—5, Fé-
ria, 5, ELCHE.
De seis a ocho de la noche.—Honorarios módicos.

— 2 —

Constituyen la primera, aquellos que no pueden aproximarse a la dama de sus pensamientos sin producir en la mamá un ataque de nervios.

Estos novios tienen la ventaja de poderse retirar, abandonando la calle, que suele ser su centro de operaciones.

Entra en sus obligaciones tener contenta a la criada, (si los papás de la novia la usan,) mediante frecuentes y bien calculadas propinas. Para esta numerosa clase, la invencion del teléfono ha sido un adelanto utilísimo. Mediante el empleo del aparato de Edison, pueden, a las altas horas de la noche, comunicarse verbalmente con la dama de sus pensamientos, sin que el sereno y los vecinos trasnochadores se enteren de sus tiernas pláticas. No obstante, existe el inconveniente de que un cochero torpe ó mal intencionado, puede, al elevar el látigo, cortar el hilo de la conversacion, llevándose de paso el tubo acústico.

El novio no consentido ha de tener «buena vista,» pues si esta condicion es conveniente a todo el que se dedica a hacer el amor, es de absoluta necesidad para el novio no consentido. Por no tener en cuenta esta observacion, ha pasado muy malos ratos un amigo

— 3 —

mio extraordinariamente miope, (1) que con fundia a su adorada con la doncella, y en una ocasion saludó respetuosamente a unos calzoncillos colgados en un balcon, sin duda creyendo que era su amada y que llevaba puesto peinador.

Distintas son las atribuciones del novio tolerado. Este generalmente «entra en la casa,» frase gráfica que significa que puede visitar la casa, pero solo con el carácter ostensible de simple amigo, ó si se quiere de amigo simple. Puede hablar con ella, aprovechando los estudiados descuidos de la mamá, pero deberá abstenerse cuidadosamente de sentarse a su lado, cuando están presentes personas extrañas a la familia, y entonces puede distraerse hablando de política con el papá (siempre que no le contradiga.) Como el secreto de estos amores es casi siempre el de Polichinela, otra de las condiciones del paciente, ó sea del novio, es aguantar con calma las pullas de todos los conocidos, por supuesto, negando resueltamente la existencia de ningun género de relaciones con la interesada.

Esta clase de novios generalmente pasan de este grado, que pudiéramos llamar medio,

(1) ¿No adivinan quién es, los lectores de EL VINALAPÓ?